

## Artículo premiado 2011

### “El rosco de los americanismos”

Con la letra a: verbo que en Costa Rica significa “escuchar a alguien sin contradecirle, a pesar de no estar de acuerdo con él”. No, no es dar la razón como a los burros, es *asuntar*.

Con la be: en Argentina y en Uruguay, “calificación insuficiente para aprobar un examen”. No es ni suspenso, ni insuficiente, ni muy deficiente; es *bochazo*.

Con la ce: y nos vamos a Nicaragua y Bolivia; nombre con el que llaman despectivamente al hombre homosexual: *cantimplora*.

Con la de: en Puerto Rico, la primera copa de ron bebida a la mañana siguiente de una gran borrachera: *desmache*.

Con la letra e: en El Salvador, hablando de fútbol, el verbo que significa golpear el balón con el empeine: *empeinar*, estaba claro.

Con la efe: en Bolivia, referido a un literato, figuras retóricas que caracterizan su estilo. No, no es *barroco*, que va con be. Es *firulete*, palabra que a su vez, en buena parte de Sudamérica es un adorno recargado, o “superfluo y de mal gusto”, tal como lo define el *Diccionario de la lengua española* de la RAE. No busquen ahí las otras palabras del rosco, porque no las hallarán en esa obra normativa. Pero seguimos.

Con la ge: en Honduras, robar gobernando el país: *güebiar*. La palabra se forma a partir del verbo *güeviar* (que significa robar) y gobierno, El genio del idioma ha creado el verbo y también el sustantivo para el gobierno que roba: el *güebierno*.

Con la hache: en el tango argentino, figura coreográfica, de vaivén y muy sensual. Una pista: mecida como una hamaca. Exacto: *hamacada*.

Con la letra i: en la República Dominicana, cultismo derivado de 'ipso facto' con este mismo significado, el de inmediatamente: *icsofactamente*, así, cambiando la pe por la ce...

Aunque no encontrarán estas palabras en el DRAE, tienen, sin embargo, la bendición académica. Mejor dicho: la bendición de las veintidós academias que forman parte de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Juntas han elaborado un voluminoso volumen, el *Diccionario de americanismos* (Santillana), que contiene más de 70.000 voces y 120.000 acepciones. Al módico precio de 75 euros, si lo compran en Hispanoamérica sólo pagarán 75 dólares, que aunque parezca lo mismo supone un ahorro de 20 euros.

Si quieren seguir jugando al rosco de los americanismos, buceen por sus más de dos mil páginas y descubran qué poco sabemos de ese mundo que está justo ahí, en la otra orilla. Saltamos a la pe: ladrón en Honduras, Nicaragua y Bolivia: *pianista*...

**Magí Camps**

Publicado en **La Vanguardia**, el lunes 7 de febrero de 2011